

## Dignificar la Asamblea

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

La imagen de la Asamblea Legislativa no anda en sus mejores momentos. Desde hace algún tiempo algunos hechos la han venido colocando en el deslizadero del desprestigio. No es casual que en el Barómetro Global de la Corrupción, elaborado bianualmente por Transparencia Internacional, los partidos políticos y la Asamblea Legislativa en El Salvador sean de las instituciones donde la ciudadanía percibe los mayores niveles de corrupción (4.4 y 3.8 respectivamente, dentro de un rango donde 1 es nada corrupto y 5 es extremadamente corrupto).

En días recientes, frente a las cámaras de televisión, asistimos a un bochornoso espectáculo cuando el vicepresidente de la Asamblea, Ciro Cruz Zepeda, presidía la sesión plenaria de dicho Órgano de Estado. Las cámaras mostraron gestos y comportamientos típicos del estado de ebriedad, y así lo calificaron algunos medios de comunicación como algunos de sus colegas parlamentarios. A tal grado que tres diputados de ARENA y un diputado independiente solicitaron formalmente una investigación al Comité de Ética de la Asamblea, así como solicitaron el video de la sesión plenaria para su respectivo análisis. Mientras que en una declaración que roza con la complicidad, el presidente de la Asamblea, Sigfredo Reyes, asume apresuradamente el argumento de Cruz Zepeda de que su estrambótico comportamiento se debió a los efectos de unos medicamentos (de los cuales nunca se dio su nombre), y afirma que el caso está cerrado (Prensa Latina, 15/12/2011).

Esta defensa, independientemente de que tenga o no base de verdad, nadie se la creyó. La opinión pública informada, ante la historia de impunidad que existe ante semejantes hechos, no le quedó más remedio que dar rienda suelta al humor y creatividad en las redes sociales, denominando de múltiples maneras al nuevo medicamento etílico. En fin, el hecho ha dañado aún más la ya deteriorada imagen que tiene de la Asamblea Legislativa buena parte de la población.

El cúmulo de hechos desprestigiantes de la Asamblea es variado y numeroso. He acá algunos recogidos por los medios de comunicación



Existen diputados/as honestos y bien intencionados, y sobre ellos, en primer lugar, debe recaer la tarea de otorgarle a la Asamblea la dignidad que merece.

en los últimos años: la balacera de un diputado en estado de ebriedad, la defensa pública y cercanía de algunos prominentes diputados con implicados en casos de narcotráfico, el escogimiento de suplentes como forma de ejercer protección e impunidad, las silenciadas denuncias de acoso sexual que ocurren al interior del hemiciclo parlamentario, el constante transfuguismo partidario por razones no ideológicas, la aprobación sofocada y ligera de importantes leyes y el abuso del ejercicio de la dispensa de trámites, los “madrugones” legislativos, la manipulación y/o modificación posterior de documentos aprobados por el pleno legislativo, el contubernio en torno a la aprobación del decreto 743, la compra de carros de lujo, el reparto de plazas, el abuso de viajes y el uso indebido de viáticos por viajes no realizados, entre otros.

Valga señalar que uno de los compromisos públicos del actual presidente de la Asamblea fue con la transparencia. A los pocos días siguientes a estas declaraciones, cuando en conferencia de prensa se le pidió a este dar a conocer el detalle de las plazas, se negó a proporcionarlas. Es así que al momento actual la transparencia prometida sigue esperando. Buena señal sería que se diera el desglose de las plazas, así como el detalle del presupuesto asignado a la Asamblea. Mejor señal sería que los parlamentarios/as locales emularan a sus colegas de otros países, que como los españoles, acaban de aprobar una ley que obliga a publicar en la web del congreso el valor de sus activos e ingresos. Hay mucho que hacer por dignificar al Órgano Legislativo. Existen diputados/as honestos y bien intencionados, y sobre ellos, en primer lugar, debe recaer la tarea de otorgarle a la Asamblea la dignidad que merece. Ojalá que encontremos en la próxima agenda electoral legislativa de algún partido, propuestas como un Código de Conducta y Ética Legislativa, una ley de financiamiento de partidos, una política de información y transparencia de los gastos, etc. Asunto difícil pero no imposible.

Enlace original:

<http://www.laprensagrafica.com/opinion/editorial/239377-dignificar-la-asamblea.html>